

Rogelio Jorge Martín, *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: producción y valor añadido*, Brétigny-sur-Orge (Francia), Kindle Direct Publishing (KDP), 2026, 275 páginas.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ykxngc20>

La obra *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: producción y valor añadido*, elaborada por el Dr. Rogelio Jorge-Martín, se presenta como una reflexión sobre los desafíos que enfrentan las empresas en un entorno global caracterizado por la competitividad, la sostenibilidad y la necesidad de generar valor añadido, constituyendo una aportación relevante al análisis contemporáneo del comercio internacional en un contexto marcado por la transformación económica, la presión medioambiental y la creciente exigencia de los mercados globales. Desde su planteamiento inicial, el libro plantea una tesis clara: la supervivencia exportadora en los mercados internacionales ya no depende exclusivamente de la capacidad productiva o de los costes competitivos, sino de la integración efectiva de estrategias de sostenibilidad y generación de valor añadido.

Los investigadores, tratamos de abordar temáticas relevantes para la sociedad y de contribuir con nuestros hallazgos al conocimiento y su difusión. En las ciencias agrarias, agropecuarias y ambientales, ámbito al que pertenezco con especialización en enología y comercialización del vino, es poco habitual encontrar obras multidisciplinares con una base científica sólida y un denominador común que, además, sea extrapolable a otros sectores y territorios. Más infrecuente aún es que logren acuñar terminología propia de carácter transversal.

Uno de los mayores aciertos de la obra es su enfoque multidimensional. El texto no se limita a analizar la exportación como un fenómeno puramente económico y desde una perspectiva económica tradicional, sino que la sitúa en un marco más amplio donde la vincula con factores sociales, medioambientales y tecnológicos.

Sostenibilidad y supervivencia exportadora: producción y valor añadido aborda con profundidad una temática de plena actualidad: la sostenibilidad agroalimentaria en los mercados internacionales, en la búsqueda de nuevos consumidores y de rentabilidad a medio y largo plazo. El autor, comprometido con el territorio de origen, como atestigua su reciente

pertenencia al Consejo Asesor del Geoparque Mundial de la UNESCO Lanzarote y Archipiélago Chinijo, sostiene que los elementos territoriales constituyen la base de la valorización de los productos con anclaje geográfico, y que la geografía, la historia y el modo de producción son sus componentes esenciales, acuñando así el término «la triada del valor añadido territorial».

El volumen que hoy presento, con el subtítulo *Producción y valor añadido*, se enmarca en la serie bibliográfica TERRITORIO, compuesta por cinco volúmenes en torno a la sostenibilidad. En este sentido, el concepto de sostenibilidad se presenta como un eje estructural que condiciona la viabilidad futura de las empresas y no como una simple ventaja competitiva opcional. El autor defiende con solidez que las empresas que ignoren este paradigma no solo perderán posicionamiento, sino que verán comprometida su permanencia en mercados internacionales, cada vez más regulados y sensibles a criterios en términos de responsabilidad ambiental y social. El libro sostiene que la valorización de los productos, especialmente los agroalimentarios y, de forma específica, la vid y el vino, ha de hacerse desde el propio territorio de origen, poniendo en valor los recursos territoriales que pueden justificar el sobreprecio que el consumidor está dispuesto a asumir frente a otras opciones menos identitarias, transformando así el consumo de estos productos de una necesidad en una experiencia.

En este sentido, el concepto de sostenibilidad se presenta como un eje estructural que condiciona la viabilidad futura de las empresas y no como una simple ventaja competitiva opcional. El autor defiende con solidez que las empresas que ignoren este paradigma no solo perderán posicionamiento, sino que verán comprometida su permanencia en mercados internacionales, cada vez más regulados y sensibles a criterios en términos de responsabilidad ambiental y social.

Como expone en su prólogo el Dr. Esteban García Romero, del Instituto de Investigación y Desarrollo Agroalimentario, el autor «elige el viñedo como activo agrario estratégico, capaz de dinamizar socioeconómicamente los territorios rurales y proyectarlos internacionalmente» (p. 12). El libro se abre con un capítulo introductorio sobre la internacionalización, aplicada especialmente a las pymes, que constituyen la mayoría del tejido empresarial español. A continuación, el texto aborda el primer elemento del valor añadido territorial: la geografía y la localización de los espacios productivos, condicionados por la dimensión física y humana junto con los sistemas de cultivo del entorno geográfico. Le sigue el capítulo dedicado a la historia, segundo elemento de la triada, que analiza el respaldo histórico de productos agroalimentarios como el vino. El eje central del libro es la producción, que

el autor sitúa como tercer elemento de la triada del valor añadido territorial. Finalmente, la elección varietal, en el caso del vino, el tipo de uva forma parte de la diferenciación de los productos resultantes frente a la homogeneización propia de la globalización. Para ilustrarlo, el autor ofrece una comparativa de denominaciones de origen vinícolas a través de los casos de estudio de La Mancha y El Bierzo. Se trata de dos modelos de producción extrapolables.

El texto también profundiza en el concepto de valor añadido que es otro de los pilares fundamentales del libro. A lo largo de la obra, se insiste en la necesidad de superar modelos productivos basados en el volumen o en la reducción de costes, apostando en su lugar por la diferenciación, la calidad, innovación y eficiencia. Este enfoque invita a plantear pertinente en economías abiertas los modelos tradicionales de producción, apostando por la especialización, donde la competencia internacional obliga a las empresas a redefinir constantemente. La obra invita, en este sentido, a una reflexión estratégica: exportar no es solo vender fuera, sino hacerlo con una propuesta distintiva que incorpore conocimiento, tecnología y sostenibilidad la tecnología y el conocimiento como motores de competitividad. En este punto, el libro resulta especialmente interesante para estudiantes y profesionales del ámbito económico y empresarial, ya que ofrece una base teórica sólida acompañada de reflexiones aplicables a la realidad actual.

Desde el punto de vista metodológico, el libro presenta un enfoque predominantemente teórico, apoyado en conceptos bien articulados y en una estructura coherente y bien organizada, lo que facilita la comprensión progresiva del contenido. El lenguaje empleado es académico, aunque generalmente claro, logra transmitir las ideas con mucha claridad, lo que permite que la obra sea accesible tanto para especialistas como para estudiantes avanzados en áreas como la geografía o el comercio internacional.

Otro aspecto destacable es la actualidad del tema tratado. En un escenario mundial condicionado por los fenómenos como el cambio climático, la globalización, la digitalización de los procesos productivos y las tensiones en las cadenas de suministro, donde se están redefiniendo las reglas del comercio internacional, esta obra ofrece una perspectiva pertinente y necesaria con los retos del segundo cuarto del siglo XXI. La conexión entre sostenibilidad y competitividad internacional, lejos de ser una tendencia pasajera, se consolida aquí como un eje central del desarrollo económico futuro. En este sentido, la obra no solo describe una realidad, sino que anticipa una dirección clara para las empresas que aspiren a mantenerse en el comercio global.

Asimismo, el libro invita a cuestionar ciertos supuestos tradicionales del pensamiento económico. La idea de que la eficiencia productiva se mide

únicamente en términos de coste queda superada por una visión más compleja, donde intervienen factores como la resiliencia, la reputación y la responsabilidad social. Este cambio de enfoque resulta especialmente valioso en un contexto donde los consumidores, los inversores y las instituciones demandan cada vez mayor transparencia y compromiso por parte de las organizaciones.

Sin embargo, también es importante señalar que el enfoque del libro es principalmente teórico con dos estudios de caso. Esto puede ser una limitación para aquellos lectores que busquen guías específicas para implementar estrategias de sostenibilidad en sus empresas. Aun así, como obra de reflexión y análisis, cumple adecuadamente su propósito.

En conclusión, *Sostenibilidad y supervivencia exportadora: producción y valor añadido* es un libro relevante dentro del ámbito de la organización de empresas o el análisis geográfico regional. Su principal aportación radica en articular de manera clara la relación entre sostenibilidad, valor añadido y competitividad internacional, ofreciendo una perspectiva actual y necesaria sobre la comercialización.

Aunque podría beneficiarse de una mayor aplicación práctica, se trata de una lectura recomendable para quienes deseen comprender los retos actuales. A pesar de su enfoque mayoritariamente teórico, se trata de una lectura altamente recomendable para quienes deseen comprender en profundidad los desafíos y oportunidades que enfrenta el comercio internacional agrario desde una perspectiva crítica y actualizada en el escenario global contemporáneo.

Sin lugar a duda, incorporaré este libro al marco teórico de mis investigaciones sobre producción, y me ha proporcionado valiosas ideas para orientar algunas de las que tengo en curso, entre ellas la que pronto asumiré al frente del Observatorio de Costes Agroalimentarios de Castilla-La Mancha. Veo especialmente relevante que el modelo propuesto por el autor permita poner en valor el trabajo desarrollado en el ámbito de la investigación sobre producción agraria. Recomiendo encarecidamente la lectura de este libro, que, con una prosa accesible y rigor académico, sienta un modelo teórico de sostenibilidad que ya está encontrando aplicaciones prácticas en función de las características de cada territorio. Aguardo con interés el quinto y último volumen de la serie TERRITORIO, que el autor ha anticipado que versará sobre la externalidad del turismo del vino o enoturismo.

Dr. CARMELO DÍAZ POBLETE
Universidad de Castilla-La Mancha
delfosciudadreal@gmail.com